

Conciertos VI y VII

Martes 25 de noviembre
Miércoles 26 de noviembre
Sala Cunill Cabanellas

PALABRAS Y MÚSICA SAMUEL BECKETT MORTON FELDMAN

"Yo para querer
no necesito una razón...
me sobra mucho,
pero mucho corazón..."

Emma Elena Valderramar

"Los desafinados también tienen corazón..."

Tom Jobin

Programa

I. Samuel Beckett / Morton Feldman

Palabras y Música (1962/1987)

Pablo Ruiz croak / Miguel Guerberoff palabras /

Santiago Santero música /

Ensamble Pierrot Lunaire (Austria)

Silvia Gelos Daniela Chludil flauta / Florian Wilscher violín /

Elissaveta Staneva viola / Aleksandar Timotic violoncelo /

Gustavo Balanescu piano / Ezequiel Finger vibrafón /

Auspicios:

Embajada de Austria

Ministerio de Relaciones Exteriores de Austria

Zeitvertrieb Wien-Berlin

Palabras y Música

Es conocida la pasión de Samuel Beckett por la música. No sólo era un pianista dotado y un concurrente asiduo a las salas de conciertos, sino también alguien preocupado e interesado por la construcción de la

música. En 1937, en una carta dirigida su amigo Axel Kaun, Beckett le transmite su necesidad de llevar al campo de la literatura lo que la música ya había logrado incorporar como parte de su lenguaje: pausas y silencios. Beckett fue interesándose progresivamente tanto por el sonido y por el ritmo de las palabras como por lo que ellas significaban. Personajes como Winnie, Krapp o Vladimir, cantan. Por otra parte, es interesante observar cómo, al avanzar su producción, muchos de ellos están inmóviles o con serias dificultades para moverse. En algunos casos, son tan sólo una voz. Su escritura musical aparece claramente en *Watt*, de 1944, y atraviesa toda su producción hasta culminar en *Quad*, quizás su obra más enigmática.

En *Palabras y Música*, esta preocupación por lo musical adquiere una dimensión singular: transforma a la música en un personaje. Una idea sencilla pero genial, que lo lleva a fungir como un compositor virtual que debe imaginar para la música un comportamiento que refleje la

relación con los otros personajes de la obra. Aparecen así las precisas *instrucciones* con las que Beckett guía el trabajo del compositor real, quien debe finalmente escribir la música.

El crítico George Wellworth observa: "Ninguna de las obras de Beckett sigue la ortodoxia literaria". Lo mismo podría decirse acerca de Morton Feldman con respecto a su música. Si se intentara una analogía para emparentar a Beckett con alguno de los grandes compositores de los últimos cincuenta años, sin dudas sería Morton Feldman aquel cuya música se encuentra más cercana a la obra del escritor irlandés. Feldman fue tan frugal y elíptico con la música como Beckett con las palabras. Y, como ocurre con el escritor, nada

